

Mujeres Zapatistas y las luchas de género

IV Parte: III Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo “La Comandanta Ramona y las zapatistas” Capítulo C. Derechos económicos y sociales, otras autonomías en construcción. 3. Sistema zapatista de educación autónoma

13 de julio de 2012

Dr. David Velasco Yáñez, sj*

Introducción

Con las dos entregas anteriores, va quedando claro que el ejercicio de los derechos económicos y sociales es una práctica de los y las zapatistas sin pedirle permiso a nadie. Eso sí, van construyendo otra economía y otro comercio, y el sistema autónomo de salud es muy otro, al estilo zapatista, a través de la integración de saberes tradicionales y los más avanzados conocimientos de la medicina occidental, con su instrumental de todo tipo, al que han tenido acceso los y las zapatistas. Decíamos que los testimonios de las mujeres zapatistas nos dejan claridades sobre la manera como están viviendo estos aspectos importantes de su vida comunitaria, pero que también dejan algunas interrogantes.

Esta entrega recoge los testimonios del ejercicio del derecho a la educación, en el llamado *sistema zapatista de educación autónoma*. Nuestras claridades irán avanzando, podemos conocer la manera como los y las zapatistas van construyendo una educación muy otra, que, al mismo tiempo que recoge formas tradicionales de educación y enseñanza de padres a hijos, también se vale de nuevas herramientas y materiales didácticos.

Los testimonios mantienen la estructura general de la mayoría de los testimonios que hemos recogido, con algunas variaciones, pero que ilustran mucho sobre la situación negativa que vivían hasta “antes de que llegara la organización”, es decir, los resultados de no ejercer un derecho, como el de la educación y la crítica de la mala educación oficial que no respeta las culturas de los pueblos indígenas. Así es como se entiende la propuesta de una educación autónoma.

Uno de los aspectos que más llama la atención, y aparecerá en los testimonios siguientes, es el desafío que representa para la educación autónoma, las acciones del mal gobierno en su contra, la burla de quienes no confían en ella, pero, por encima de estas acciones contrainsurgentes, hay la conciencia clara de que la migración de los jóvenes es el mayor daño al que se enfrentan. De alguna manera hay que decirlo, y lo dicen las mujeres zapatistas, la resistencia no es fácil, supone muchos esfuerzos, entre los que destaca el resistir a las malas ideas que traen las y los jóvenes cuando emigran y al regresar a su comunidad – o ya no querer regresar – traen otras ideas, de individualismo y de explotación de su pueblo, de sólo ganar dinero y vestir y comer de otra manera, no como aprendieron de sus padres. Esta contraposición de valores, es más fuerte cuando hablan las mamás zapatistas y lo que enseñan a sus hijos e hijas.

3. Sistema Zapatista de Educación Autónoma

Con los testimonios en torno al sistema de salud autónoma zapatista nos damos una idea muy general de su funcionamiento, su origen y la manera como deciden las comunidades enfrentar el problema, su organización, capacitación y coordinación, en la que no sólo participan mujeres, sino también hombres, aunque la mayoría de las promotoras de salud son mujeres. Algo parecido ocurre con el sistema zapatista de educación autónoma. Los testimonios se van agrupando por Caracoles. Buena parte de los testimonios siguen un protocolo muy parecido, el saludo de bienvenida, el nombre de la compañera, el trabajo que realiza y quiénes la nombraron. Así lo hace Amanda, del Caracol 4, “Torbellino de nuestras palabras”, de Morelia: “Mi nombre es Amanda, soy una promotora de educación. Fui elegida por todas las compañeras del caracol...”

* Para la realización de toda la IV Parte, agradecemos la colaboración de la Mtra. Carmen Leticia Díaz Alba, quien realizó la ingente tarea de transcribir todos los audios disponibles del Encuentro La Comandanta Ramona.

El testimonio de la compañera Amanda da cuenta de la educación zapatista como resistencia y como ejercicio de un derecho. El comienzo no fue sencillo, porque no hay la costumbre de que las niñas vayan a la escuela: “Después de 1994 todos los pueblos y municipios autónomos entraron a la resistencia de la nueva educación, que es donde nos hace saber y rescatar nuestras culturas y nuestros derechos como mujeres, niñas. Porque como mujeres nos dimos cuenta que el mal gobierno no tomaba en cuenta nuestros derechos, tan solo por ser mujer. Por esta razón fue entonces que como mujeres fuimos obligadas entre nosotras mismas, con nuestros compañeros a organizarnos para tener nuestra nueva educación autónoma. Donde realmente sea tomada en cuenta nuestros derechos como mujeres y niñas. Porque el mal gobierno desde antes de por sí y hasta ahora no nos toma en cuenta por ser mujeres y niñas. Fue entonces que como mujeres y hombres nos organizamos todos y todas las que estamos como zapatistas. Empezamos a ver sobre nuestra nueva educación autónoma que queremos tener. Entonces entre todos y todas nos organizamos mediante una asamblea general, todas las autoridades municipales y autoridades locales, juntamente con el pueblo, llegamos a un acuerdo para iniciar una nueva educación autónoma. Entonces fue un 30 de septiembre de 1999 fue la fundación de nuestra nueva educación autónoma. Esa educación autónoma nació por todas las niñas y niños, hombres y mujeres. Claro que en esos tiempos, cuando entramos a la resistencia de la nueva educación autónoma, no fue fácil ser alumnos y alumnas zapatistas. Porque muchos se burlaban de nosotros tan solo por ser zapatistas. Pero a pesar de esas burlas que nos hacían seguimos avanzando hasta ahora. Ahora en esta nueva educación autónoma, entre todas y todos nos unimos para gobernarnos, educarnos y organizarnos en trabajos colectivos, que ha sido para el bien del presente y el futuro de todos los pueblos y municipios autónomos.”

Del testimonio de la compañera Amanda, subrayamos el papel de la educación autónoma en el reconocimiento del valor y dignidad de las niñas y mujeres, la conciencia de sus derechos y el aprender a caminar y luchar juntos, hombres y mujeres: “En esta educación autónoma todos los niños y niñas en resistencia son respetados en sus formas de vestir, hablar, participar. También en las decisiones son tomados en cuenta, también sus derechos como niñas y niños. En esta nueva educación autónoma, también se practica lo que es el compañerismo, el respeto y la igualdad entre niñas y niños. Porque lo que hemos querido nosotras siempre como mujeres es que nuestras niñas y niños tengan una forma de vivir pensando en los demás, que no sean solamente para ellos. Lo que hemos querido para nuestras niñas es que sean tomadas en cuenta, que sean respetadas como niñas y mujeres, que tengan igualdad, que conozcan bien cuáles son sus derechos, que tengan libertad, que no sean discriminadas, que sean tomadas en cuenta sus palabras como niñas y mujeres. Ahora por esta nueva educación autónoma que tenemos en nuestros pueblos y municipios autónomos, ahora ya hay mujeres que están participando en cualquier cargo. Ya sea en el pueblo o en el municipio. Algunas son promotoras de salud, de educación, concejas, autoridades, responsables, etc. Ahora gracias a esta educación autónoma hemos logrado la participación de las mujeres, hombres, niñas y niños y también hemos aprendido a formar una relación de respeto en el pueblo y en el municipio. Gracias por esta educación autónoma que hemos formado nosotros mismos. Ahora sabemos que como mujeres tenemos derecho... como mujeres también le agradecemos a nuestra organización zapatista, porque fue quien nos hizo despertar y gracias a él ha abierto nuestros corazones como mujeres... también agradecemos a nuestras autoridades porque son ellos quienes nos abrieron el camino para participar... ahora como mujeres también sabemos que merecemos el respeto de todos. Y como mujeres ahora nuestra obligación es seguir adelante con nuestra lucha, para no volver a la humillación, al desprecio, al olvido. Es todo mi palabra, muchas gracias compañeras y compañeros.”¹

Las palabras de la compañera Eugenia describen cómo estaba la educación antes del '94 y la

¹ http://www.radioinsurgente.org/media/071229_morelia_educacion_amanta.mp3

discriminación que sufrían las niñas que podían ir a la escuela: “Antes de 1994 la vida de la educación era muy diferente como la de ahora. Primero porque desde niños nuestros padres de por sí no nos daban el derecho de ir a la escuela para estudiar, porque pensaban lo mismo, lo que a ellos también les enseñó sus padres, que como niñas no sabemos aprender, que solo vamos en la escuela para buscar maridos, novios. Y por eso que no nos querían mandar a estudiar. Entonces, el único derecho que nos daban nuestros padres es tenernos en la casa para cuidar al hermanito, mantenerlo, cargarlo, lavar la ropa de nuestros hermanitos, de nuestros padres, hacer el trabajo en la cocina, mantener nuestros animales y aparte de todo eso teníamos que ir a trabajar en la milpa... por eso que la mayoría de las mujeres, la mayor parte no saben leer ni escribir, por ser indígenas y porque eso en lo mismo, lo que ellas también hicieron, nuestras mamás y nuestras abuelas. Bueno, quizás después cambió un poco. Porque conforme fue pasando el tiempo, más o menos como las niñas ya podíamos ir a la escuela para estudiar, pero casi no aprendíamos nada. No es porque era cierto como decían nuestros padres, sino que la culpa la tenían los maestros, porque no nos enseñaban bien. Además cuando íbamos a la escuela, a veces como niñas no nos daban el lugar en donde sentarnos o donde escribir. Éramos muy despreciadas por ser niñas o por ser mujer. Y también en los juegos o en los deportes, los niños y las niñas nunca jugábamos juntos o revueltos. Estábamos totalmente apartados porque los niños no nos querían acompañar y decían que no sabemos. (...) La forma de enseñar no era buena, o cuando estábamos en las clases si no entendíamos o no sabíamos hacer nuestra tarea, a veces les preguntábamos a los maestros cómo se hace, pero en lugar de darnos la respuesta, nos respondía con un regaño. Y así nos quedábamos calladas. Y así lo hacíamos como lo entendíamos. Pero al momento de calificarlo si es que no está bien hecha, otra vez nos regañaban o nos castigaban y según para que aprendiéramos nos mandaban a cargar agua, a barrer el salón o también en las tardes, cuando ya era hora de irnos a nuestras casas, si no terminábamos de hacer la tarea, nos tenían que dejar horas encerradas en el salón, hasta que terminemos. Sin importar si es que ya no teníamos con quien irnos a la casa. O también a veces cuando no poníamos atención a las clases, no es que nos llamaban con una buena atención, sino que a veces solo nos aventaban cosas, como por ejemplo, los borradores, gis, todo lo que encontraban, sin importar si nos podían hacer algún daño. O nos pegaban con la vara que ellos siempre tenían en la mano... Por eso nos tenían y nos tienen que dar la educación a donde no nos haga despertar, que solo sea que nos haga cambiar nuestro pensamiento, nuestra forma de ser, forma de vestir y nuestra lengua materna. Para que nos olvidemos de ser indígenas. (...) Además no era de lo que necesitábamos estudiar, porque no es de lo que estábamos viviendo, sino que son puras ideas de otras gentes que ni siquiera saben cómo vivimos. Así que no valía la pena estar cargando tantos libros que hasta en la casa ya no podíamos llegar, porque no lo estudiábamos, porque no lo entendíamos y no sabíamos hablar en castilla. Así que eso es a lo que sufríamos antes de 1994. Porque no había otra educación más que eso, así que teníamos que obedecer y no nos decía nadie cómo ayudarnos ni a nuestros padres no sabían. Eso es lo que sufríamos. Y todos esos maltratos tuvimos que aguantar hasta después de 1994. Gracias a nuestras compañeras y compañeros. Gracias a nuestra organización del EZLN y gracias a nuestra nueva educación autónoma ahora ya es diferente y nos sentimos diferente.”²

Por parte del Caracol I de La Realidad, “Madre de los caracoles, mar de nuestros sueños”, la compañera Marbella es miembro de la Junta de Buen Gobierno, explica cómo nace “la idea de la educación”, y su trabajo como JBG: “estamos trabajando con las compañeras de la idea de la educación, nació de los pueblos. Ellos vieron la necesidad de nombrar sus promotoras de educación. Nosotras como Junta de Buen Gobierno hacemos reuniones con las coordinadoras de zona para que vean qué necesidad tienen las coordinadoras municipales. Se reúnen con las promotoras, formadoras de educación para ver los avances que tienen los niños en cada pueblo,

² http://www.radioinsurgente.org/media/071229_morelia_educacion_eugenia.mp3

para hacer planes de trabajo como poder mejorar la educación en estas reuniones que se hacen como la coordinadora de zona y las coordinadoras municipales. Son también para ver qué acuerdos hacen falta y materiales para poder trabajar y también para ver que los promotores sean disciplinados para que puedan enseñar a sus alumnos y puedan ser ejemplo para sus pueblos.”³ Del mismo Caracol I, la compañera Queila se presenta como promotora de educación y describe así su trabajo: “Nosotras las mujeres zapatistas, nuestra educación empezó por la necesidad de muchos jóvenes que no teníamos estudios, crecimos como ignorantes, no sabíamos ni leer ni escribir y teníamos que pedir ayuda a quien sabía un poco... El objetivo que tenemos en esta otra educación es para que nuestros niños sean los futuros insurgentes, autoridades, comandantes, comandantas, regionales, delegadas, responsables locales y para que trabajen en la JBG, para que ellos hagan la lucha y no les cueste hacer los trabajos que nuestra lucha necesita.”

Estos testimonios insisten en marcar las diferencias con la educación oficial y los propósitos de la educación zapatista como resistencia y la necesidad de la capacitación: “Nuestra educación autónoma es diferente a la educación capitalista, porque nosotras tenemos la enseñanza de primer nivel a tercer nivel y no se da boleta de calificación, porque las y los maestros de la SEP y la mujer que dirige la educación capitalista que se llama Elba Esther Gordillo no les importa ni les interesa que los niños aprendan. Ellos lo que les interesa es el dinero. Porque los niños aunque no sepan leer ni escribir, les suben de grado y los papás bien contentos, pero no saben que sus niños están aprendiendo puras mentiras, están creciendo con puras historias falsas que ellos inventan, por eso nuestros formadores se han organizado y preparado y ahora tenemos centros de capacitación para los que todavía no estamos capacitadas.” Como promotora de educación autónoma, la compañera Queila describe las actividades que realizan y algunos de sus contenidos. Llama la atención la fuerza e importancia que le da a la enseñanza de la historia, pues ella misma recalca que son los poderosos que les han negado contar sus historias porque no les conviene: “Como mujeres promotoras de nuestro trabajo, es enseñar a los niños y niñas con amor y paciencia, para que ellos aprendan lo que se debe aprender en una escuela digna y en el futuro sean hombres y mujeres honestos y honestas, conocedores de nuestros derechos y nuestras historias que como indígenas nos pertenecen, y sepan llevar en adelante los trabajos autónomos... Nosotras tenemos un plan de trabajo que nos han compartido y que nos toca compartir en cada una de nuestras escuelas, que se componen en 5 áreas: matemáticas, lengua, vida y medio ambiente, historia, integración. Nosotras al compartir estas áreas, lo hacemos en nuestra lengua materna. Pero algunas de nosotras no nos enseñaron nuestros padres por culpa de los patrones que ellos vinieron a perder algunas de nuestras lenguas. Pero con nuestra lucha estamos rescatando nuestra cultura. Por eso nosotras como promotoras de educación empezamos a trabajar y uno de nuestros trabajos es aprender para luego compartir a quienes no lo saben. Esto es para que nuestros niños aprendan lo que es nuestra cultura. En cada área lo dividimos en temas: matemáticas, enseñamos las cuatro operaciones básicas. Esto les servirá para que sepan administrar los trabajos colectivos de nuestros pueblos, regiones y municipios. Historia, es estudiar o investigar las historias de nuestra comunidad, región y de nuestros abuelos y abuelas. Como eran en el tiempo que ellos vivieron y fueron jóvenes. Crear nuestras propias historias que también tenemos y que ellos se den cuenta cómo los poderosos nos lo han negado porque no les conviene que nuestras historias de nosotras mismas estén escritas.”⁴

La compañera Ermicenda completa lo que ella comenzó y describe las áreas de conocimiento “vida y medio ambiente”, “lenguas” y lo que ellas llaman “integración”, ahí donde confluyen las 13 demandas zapatistas y las cuatro áreas de conocimiento: “se enseña el cuidado de la biodiversidad, cómo aprovecharlo sin destruirlo. Porque cada parte de ello es importante en

³ http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_responsabilidades_01miembrojbg.mp3

⁴ http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_educacion_01queila.mp3

nuestra vida, porque de ello vivimos. Cuarto, lenguas, área donde enseñamos lectura y escritura, donde conocemos todas las letras para poder ordenar adecuadamente una acta, acuerdos, cartas y denuncias que nuestros pueblos necesiten, porque somos nombrados por ellos y eso las niñas y los niños deben de ir aprendiendo. También enseñamos nuestras lenguas maternas al rescate de todas nuestras culturas. Quinto, integración. Área donde se enseña el objetivo y función de cada una de nuestras trece demandas por las cuales luchamos. En esta área las unimos con las otras cuatro áreas, que si hablamos de la demanda tierra estamos hablando también de vida y medio ambiente, porque es parte de la naturaleza.” Esta compañera comenta de los sueños zapatistas y de cómo la educación que desarrollan ayuda a construir la autonomía, a decidir por ellos mismos y sin pedirle permiso a nadie, lo que ellos y ellas quieran hacer para bien de sus pueblos y sin esperar que nadie los mande: “Hoy nuestros sueños siguen, una universidad autónoma, que sería la otra universidad, porque estudiaríamos cosas muy nuevas y diferentes, en donde nuestros pueblos decidan y analicen en beneficio o necesidad de cada uno de ellos, y sacar provecho bueno de esa enseñanza y que no sea al igual que las universidades del gobierno, que solo enseñan una carrera para beneficio personal o para preparar nuevos corruptos y ladrones que seguirán chingando o tratando de acabar a nuestros pueblos. Nuestro sueño, nosotras las zapatistas que con esfuerzo cada vez lo sentimos tan cerca, porque ya hemos llegado a tener nuestras propias escuelas en donde nuestra lucha nos ha enseñado cosas que aún ignorábamos antes del 94, pero ahora hemos aprendido a decidir lo que sentimos y queremos y nuestra participación que hoy les estamos demostrando aquí frente a ustedes, compartiéndoles lo que hemos aprendido y así esperamos aprender de ustedes como mujeres, para llevarnos ideas compartidas al beneficio de nuestros pueblos. Para todas nosotras no ha sido fácil, porque hemos pasado por algunas necesidades, por falta de materiales... porque hemos llegado a entender y nos hemos dado cuenta de la gran importancia de nuestra lucha y de nuestra autonomía y estamos muy conscientes de que este es el único camino, con esto que debemos recorrer, hasta haber cumplido el gran objetivo que tenemos, para que todas vivamos una vida digna y mejor, donde seamos nosotras quienes digamos, decidamos y hagamos lo que queremos, para el bien de todas, sin esperar que alguien nos mande. Nosotras las zapatistas así lo estamos trabajando ya en nuestros pueblos y no permitimos ni esperamos a que venga Calderón o sus gatos gobernantes y nos manden o digan qué hacer. Aquí donde estamos nosotras mandamos nosotras, no ellos. Aunque pasen años y más años de nuestra lucha no van a poder acabarnos y que a la buena o a la mala vamos a ganar, porque ya no vamos a permitir que nos quieran desaparecer de nuestro mapa, porque las jóvenes y jóvenes de hoy y los que vienen, somos el futuro de nuestro país, México. Hasta vencer o morir. Gracias.”⁵

La compañera Maribel recuerda que la educación es “una de las trece demandas que exigieron al gobierno federal cuando declaramos la guerra del 94”. Como el gobierno no respondiera, ni entonces ni ahora, explica el surgimiento de “la otra educación” y por qué es autónoma: “Entonces tuvimos que organizarnos con el pueblo, las autoridades de las diferentes áreas. Para nombrar a sus propios promotores y promotoras de educación, para participar, enseñar a los niños y no esperar que el gobierno nos tome en cuenta. (...) No nos importó el sufrimiento, aunque fue difícil el reunirnos en el centro de capacitación, por las largas distancias que tenemos que caminar. Horas y días aguantando hambre y sed, caminando en lodo y bajo la lluvia, cargando nuestra alimentación como es el frijol, tostada y pinole. Es así como se empezó la otra educación con la participación de las promotoras, junto con el pueblo zapatista. Como el fruto de las primeras capacitaciones dentro de las promotoras, salimos un grupo de formadoras que empezamos a capacitar en el año de 1996. Con las ayudas de algunos hermanos solidarios, porque nuestros pueblos vieron la necesidad de crear la otra educación. Por eso nombraron sus

⁵ http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_educacion_02ermicenda.mp3

propios promotores y promotoras de educación de cada pueblo... Nosotros tenemos la responsabilidad junto con el pueblo de organizar los temas y cómo trabajar con los nuevos promotores con la elaboración de nuevos materiales para los niños. Los materiales que nosotros discutimos y construimos con los saberes de nuestros abuelos. Las formadoras y promotoras estudiamos la dominación y resistencia. Por eso es muy diferente la educación zapatista en nuestro andar de educación autónoma. Y es la enseñanza a los promotores y niños y no interés personal. Es para que sirva al pueblo. Aquí estamos trabajando para el mejoramiento de la educación, aquí no manda hacer Calderón. Aquí manda el pueblo, por eso la organización del EZLN, la base de apoyo, estamos luchando y resistiendo, para no seguir siendo explotados... y además trabajamos en colectivo para que los niños sean luchadores de mañana.”⁶

La educación como rescate de la cultura, en cada área de conocimiento y con especial énfasis en la historia, de la que también recuperan leyendas y cuentos. Ahora, la compañera Deisi comenta su experiencia como “coordinadora”: “Mi nombre es Deisi. Vengo a representar a las demás compañeras coordinadoras del sistema educativo zapatista en nuestra zona.” La compañera Deisi describe las actividades que son responsabilidad de las coordinadoras, desde la coordinación misma de promotoras y formadoras, hasta la promoción de la construcción de escuelas, el centro de capacitación y el calendario de capacitaciones, tanto para promotores y promotoras como a las mismas formadoras y formadores; ella misma habla como coordinadora, pero también es formadora que requiere de mayor formación: “una de nuestras funciones que tenemos es ver por las necesidades que hay en nuestros pueblos. Nosotras somos las que promovemos la construcción de las escuelas que hacen falta. Hoy contamos con 28 formadoras y formadores que son las encargadas de capacitar a más promotores y promotoras nuevas, que hoy contamos con 190 promotoras y promotores de nuestra zona. Que estamos compartiendo la educación de nuestros pueblos. Algunas todavía no han tenido capacitación que se va a abrir una quinta generación y que nosotras y nosotros los formadores tuvimos planeando en este año 2007 los temas que daremos en el curso próximo. Que empezaremos el mes de febrero con la participación de 53 promotoras y promotores nuevos, donde todas las y los formadores participaremos a dar el curso. Además de esto tenemos un centro de capacitación que fue gracias a ustedes hermanas solidarias que nos han apoyado durante el caminar de nuestra lucha. En nuestro centro cuenta con 10 dormitorios para las capacitaciones. Tenemos 7 salones y un centro de cómputo para preparar a futuras generaciones. Así que hay avances en nuestra zona. Hoy la mayoría de nuestras niñas y niños están formados por nuestras propias promotoras y promotores de cada pueblo que no se basa a la calificación del alumno con números, más bien la otra educación se basa en la calidad del aprendizaje que transmite la promotora. Donde el objetivo es que todas aprendan la realidad en que vivimos. Es por eso que hemos entendido como zapatistas que no basta con lo que hemos logrado. (...). Las y los promotores atienden un total de 2022 alumnos, que durante estos trece años de nuestra lucha hemos aprendido que la otra educación es básico para nuestros pueblos. Ya que es una de nuestras principales demandas de nuestra lucha. Solo así construyendo nuestra propia educación y ejerciendo nuestra propia autonomía. En cumplimiento con los acuerdos de San Andrés hacemos realidad nuestro sueño, que por derecho tenemos como pueblos indígenas. Con la otra educación buscamos la acción transformadora de la sociedad. Con una visión colectiva solidaria y popular. Creemos que la otra educación debe ayudar a concientizar para entender la realidad en que vivimos. Por lo tanto debe nacer desde abajo y con una formación anticapitalista. Aparte, nosotras, las y los formadores nos reunimos cada año con las otras y otros compañeros formadores del caracol 3 Garrucha y caracol 5 Roberto Barrios. También para intercambiar ideas nuevas para nuestra enseñanza.”⁷

⁶ http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_educacion_03maribel.mp3

⁷ http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_educacion_04deisi.mp3

No deja de llamar la atención tres ideas recurrentes. Por un lado, el alto contraste entre la educación autónoma zapatista, que recupera la memoria y toda la cultura, para reforzar los trabajos colectivos, y la educación oficial, “neoliberalista o capitalista”, que favorece la sumisión y el individualismo; por el otro, el papel de la misma educación como una manera de construir y fortalecer la autonomía de las comunidades zapatistas, en resistencia y rebeldía. La tercera tiene que ver con el ir siempre juntos, niños y niñas, hombres y mujeres, compañeros y compañeras. Las mujeres zapatistas no reivindican los derechos de las mujeres como si fueran sólo de las mujeres, sino que son derechos de todos y todas, de hombres y de mujeres. Estas recurrencias las vamos a encontrar en otras experiencias, ahora en el Caracol V, “Que habla para todos”, de Roberto Barrios. La compañera Paulina habla de la igualdad de derechos de niños y niñas, de cómo tratar a sus hijos y del cambio que viven ahora que son zapatistas: “Nosotras las zapatistas pensamos cómo tratar a nuestros hijos en la enseñanza de su educación, por eso nombramos nuestros promotores para que los niños y las niñas vayan aprendiendo las historias de la lucha. Los niños y niñas tienen el mismo derecho de participar en cualquier tipo de trabajos. Porque nosotras como madres antes pensamos que no valemos nada, que no teníamos nuestros derechos como mujeres que somos. Estábamos calladas, teníamos el miedo de decir lo que pensamos, lo que sentimos y vivimos cada día. Pero ahora como zapatistas ya conocemos cómo organizamos junto con los niños y niñas para seguir nuestra lucha, para que nuestros hijos e hijas vayan aprendiendo sus derechos, que se sientan orgullosos de nosotras como madres y padres que somos. En nuestros municipios autónomos, nosotras como madres y padres de familia les damos consejos a nuestros hijos e hijas, así como el respeto entre ellos mismos, niños y niñas, respetar a sus promotores y promotoras, ancianos, además, les decimos que no deben responder con malas palabras a los demás niños y niñas que no son zapatistas. La educación de nuestros hijos e hijas empieza desde nuestra familia. Como madres y padres, los queremos y amamos de igual forma a nuestros hijos e hijas sin importar si es niño o niña. Que hay alguna convivencia entre ellos mismos, cuando hay diferencia de ambos, la culpa la tiene el sistema de educación del mal gobierno, porque siempre está imponiendo sus ideas en los pueblos indígenas. Por eso hay niños que todavía no respetan a las niñas porque ven a sus padres que no se respetan entre ambos, porque discuten, se pelean, se gritan y a veces algunos padres se desquitan con sus hijos e hijas. Esto pasa con las familias que no están claros de su realidad. Por eso, como mujeres zapatistas podemos compartir nuestras ideas de cómo estamos luchando y organizándonos entre mujeres. De cómo está nuestra situación, porque el mal gobierno siempre está discriminándonos y maltratándonos. Nosotras tenemos que unirnos para avanzar en la lucha. Por eso los niños y las niñas les estamos enseñando que no debe de haber diferencia con los demás niños de sus pueblos. El mal gobierno siempre está poniendo obstáculos en nuestro camino porque dicen que nuestros niños y niñas no tendrán ningún futuro. Que no podrán tener ningún trabajo algún día, pero nosotras como madres les seguimos animando a nuestros hijos e hijas, que sepa el mal gobierno que no es fácil convencer a nuestros niños y niñas de dejar la lucha, que ya están conociendo sus derechos y la situación que vivimos nosotras las indígenas. Nosotras hemos visto la educación de los niños y niñas por parte de la oficial, vemos que hay maltratos en la escuela, de que los niños son golpeados con reglas, borradores, jalón de orejas o de cabello entre otros. Si no van uniformados no los dejan entrar en la escuela, hasta que compren su uniforme lo dejan pasar. Y también les prohíben hablar sus lenguas, porque quieren que se hable la castilla y algunos niños no quieren ir a la escuela por estos maltratos.”⁸

En contraste con la educación oficial, la compañera Andrea describe lo que ocurre en la educación autónoma zapatista y la relación de las familias de niños y niñas con la escuela: “En la educación autónoma son diferentes los tratos hacia ellos. Van a la escuela porque la enseñanza les

⁸ http://www.radioinsurgente.org/media/071231_roberto_educacion_paulina.mp3

gusta, no les prohíben hablar sus lenguas, sus formas de vestir. También cuando van a la escuela se van bien bañaditos en la mañana, aunque con ropa humilde pero bien limpios, cortadas sus uñas y bien peinados. Cuando es temporada de frutas los niños lo llevan en la escuela y su pozolito, para que tengan ganas de estudiar, participan más cuando hablan sus mismas lenguas con las promotoras. Además, cuando es día de los niños, en cada comunidad los padres y las madres les organizan una pequeña fiesta, así como comida, repartirles dulces o hacer un pequeño programa. Ellos mismos se hacen esto para que los niños y niñas vayan aprendiendo a convivir juntos para que no se sientan tristes. Además como madres y padres les damos mucho cariño y amor a nuestros hijos e hijas, para que se sientan protegidos, darles mucho apoyo y platicar mucho con ellos. Les decimos cómo se deben cuidar en su higiene de salud, nosotras como madres escuchamos a nuestros hijos e hijas, lo que platican de sus cosas, sus juegos, de lo que les pasa. Nosotras estamos formando espacio de decir lo que quiere lograr hacer nuestras niñas y niños. De que tiene la libertad de organizarse, tiene la libertad de jugar y de expresarse. Platicar entre ellos mismos, tratar de orientarlos para el buen camino, de sentirse bien a su alrededor y de estar en algún programa que a ellos les guste. En la familia hay convivencia con los niños y niñas. Nosotras como indígenas no tenemos un horario de comida, ya que los padres de madrugada se van a milpa, los niños también se levantan porque ya hay que tomar café, pero muchas veces durante el día, los niños casi siempre están pidiendo algo para comer y aunque nosotras como madres no les quitamos la comida a nuestros hijos e hijas, pero cuando hay tiempo comemos todos juntos y así convivimos con niños y niñas. Aprender a valorar lo que es una familia, además cuando se enferman los niños y niñas, los padres y madres tienen que estar pendiente de su salud, de sus hijos e hijas. Esto es una responsabilidad que tenemos nosotros los padres de familia de velar por el bien de nuestros hijos e hijas, por eso es que estamos velando por el futuro de ellos para que no vivan con esta situación que nosotras estamos viviendo ahora.”⁹

Otra compañera cuenta de la importancia de que la educación zapatista sea autónoma, una formación que hacen entre ellos mismos y para resistir al mal gobierno y prepararse a desempeñar algún cargo; además, da cuenta de un segundo nivel que alcanzan en la zona norte: “Pero nosotras como zapatistas seguiremos formando a nuestros niños y niñas y jóvenes con la idea de nuestra organización que sí podemos ejercer algún cargo que nuestro pueblo nos nombre, por ejemplo, ser autoridades o ser promotores o promotoras de cualquier área de trabajo, pero que sean formados por nosotros mismos, así como el promotor no solo recibe talleres sino que lo tiene que llevar a la práctica con los niños y niñas de su comunidad. Además, con los mismos niños dentro de su grupo, los que ya saben un poco pueden enseñarles a los niños pequeñitos para promover la enseñanza hacia ellos para poder seguir resistiendo contra el mal gobierno. Cada aprendizaje que reciben los jóvenes lo llevarán a la práctica para que no se les olvide lo que están aprendiendo, así como mejorar y cultivar nuestra tierra y poder sostenerse con la familia y seguir compartiendo nuestras ideas entre los jóvenes. Se pensó eso para combatir la pérdida de los jóvenes, el alcoholismo, la drogadicción, la delincuencia, la migración. Que los jóvenes ya no sigan saliendo en las ciudades, porque sabemos que los ricos solo están aprovechando de la fuerza de los jóvenes y se destruyen ellos mismos, todo por culpa del mal gobierno. Nosotras como madres, padres de familia, así como nuestros niños, niñas, jóvenes, seguiremos luchando como indígenas zapatistas, cueste lo que cueste... Adelante niños y niñas, jóvenes, porque el fruto de esta lucha es de ustedes y para las nuevas generaciones.”¹⁰

Uno de los testimonios más completos y detallados viene del Caracol anfitrión del Encuentro Comandanta Ramona, en La Garrucha. La intervención de la compañera Abigail describe cada detalle, niveles de organización, grados de capacitación, el papel de las formadoras y formadores,

⁹ http://www.radioinsurgente.org/media/071231_roberto_educacion_andrea.mp3

¹⁰ http://www.radioinsurgente.org/media/071231_roberto_educacion_04.mp3

los capacitadores y el seguimiento que dan a promotores y promotoras. Además, da una idea del valor que le dan a “los principios de la educación verdadera”, como llega a decir; en contraste, una vez más, con la educación oficial. La importancia de su intervención tiene que ver también con otra de las ideas recurrentes, en torno a la no separación de hombres y mujeres, niños y niñas, jóvenes y jóvenes, sino que el sistema de educación autónoma zapatista descansa en el trabajo colectivo de hombres y mujeres.

Que no es igual que la educación oficial que gradúa niños que no beneficia para el pueblo. Además le trata de robar la identidad, la dignidad, la cultura y la lengua materna que nuestros padres y madres nos han enseñado con tanta paciencia. Esto nos hace olvidar la realidad de la cultura que nos hace avergonzar la dignidad de ser indígenas. El mal gobierno nos burla con nuestra cultura y lengua materna. Nos dan de aprender otras lenguas que desconocemos, que nos hacen ser ignorantes e individualistas y malas ideas para explotar a los pueblos.

La idea del mal gobierno es irse a trabajar con los explotadores que ni siquiera saben que fue a ayudar al enemigo. Porque la maquiladora de los imperialismos es bueno para ellos, cuando vamos a regalar nuestra mano de obra barata para ponerse más ricos a ellos.

La escuela para las promotoras es un espacio donde podemos compartir el conocimiento. Cuando regresamos en la comunidad se hace en colectivo la teoría y la práctica, para realizar el trabajo con los niños en relación a nuestras demandas y con las 4 áreas de conocimientos. Además no solo con los niños, sino con la comunidad, para que la educación se construya colectivamente, hombres, niños, niñas y mujeres, procesando un camino con la identidad y cultura indígena y la realidad regional de nuestros pueblos en resistencia. También como promotoras enseñamos a los niños y niñas con mucha paciencia, sin maltrato, respetando la cultura. Donde nosotras explicamos primero con la lengua materna y después con la segunda lengua que es el castilla.

Aunque no contamos con libros o materiales didácticos, pero buscamos la manera de crear con los recursos naturales que hay en el medio ambiente. Las experiencias de los abuelos, les invitamos a la sesión de clase, por ejemplo, para las historias, cómo sufrieron en las fincas con los terratenientes. En matemáticas: como contaban los abuelos. En vida y medio ambiente cómo cuidaban los recursos naturales para el uso sustentable. En lengua: como se comunicaban unos a otros y como aprendieron cuáles son sus derechos.

(...) Aunque el gobierno busca muchas estrategias de destruir nuestra educación autónoma nosotras estamos conscientes de sembrar más a la profundidad en nuestra educación, con nuestros pueblos, porque las ideas, nació en los pueblos en resistencia. Nosotras somos las promotoras de la primera generación y por medio de una asamblea de promotoras y promotores, autoridades del municipio nos nombraron como coordinadoras para coordinar los trabajos en el centro de formación y así sucesivamente se nombraron coordinadoras en cada generación de las promotoras y promotores, para que ellas se responsabilicen de ver los trabajos de la educación verdadera.

(,,,) Porque la educación queremos que sea liberadora, analítica, crítica, reflexiva y dueña de la humanidad. Y todo esto se construye con el compromiso y la voluntad de realizar los trabajos de nuestra educación que lo necesita. Por eso, como formadoras zapatistas, tomamos nuestras capacitaciones en el centro de formación compañero Manuel, con una duración de 15 días y cuatro veces al año, donde estuvimos procesando con una formación de cuatro pasos que son: observación, elaboración de los temarios, planeación de las clases, desarrollo de las clases. Para poder formar a nuevas promotoras. Porque son uno de los sujetos que participan en la construcción de la educación que hace el corazón de los pueblos diferente de la educación oficial.

Por eso nuestra conciencia se rebeló en construir una educación integral que respeta la cultura de nuestros pueblos tratando de hacer más fuerte nuestra experiencia, que se pueda compartir unos a otros y que se convierta en una fuente para crear alternativas a nuestras demandas zapatistas. Después de nuestras formación hicimos la unión de la teoría y práctica en la elaboración de temarios con sus respectivos objetivos generales, respetando los principios de nuestra educación verdadera, relacionando con nuestras demandas y cuatro áreas de conocimientos que son lenguas, matemáticas, vida y medio ambiente e historias, que son aportadoras de conocimientos y herramientas para poder entender el sentido de nuestras demandas que aún son necesidades de nuestros pueblos. Que nos puedan motivar a ordenar nuestros trabajos como formadoras y formadores. (...)

En nuestro trabajo en la capacitación nos enfrentamos a problemas en multinivel y tenemos la responsabilidad de atender con amor y paciencia a nuestro sujeto y trabajar en colectivo. Por eso nuestra educación es un proceso pedagógico. Aunque los gobiernos junto con sus maestros oficiales se burlen, pero no nos desmoralizan. Aun así seguiremos construyendo nuestro propio camino, respetando

las identidades que tenemos como pueblos indígenas, tomando en cuenta los derechos colectivos hasta llegar a la verdadera autonomía participativa.¹¹

Hasta aquí tenemos un panorama casi completo de las tareas y responsabilidades que realizan diversas mujeres zapatistas y lo que implican los trabajos en colectivo para la construcción y fortalecimiento de las distintas autonomías. Han mencionado de diversas formas los derechos de las mujeres, las complicaciones de salud por el embarazo, antes del parto y después del parto. Ese aspecto de la maternidad de mujeres que tomaron conciencia de su situación y de la necesidad de enfrentarla por dignidad y para beneficio de sus pueblos, juntos hombres y mujeres, sólo fue considerado por dos Caracoles, el de La Realidad y el de Oventik. El siguiente punto lo aborda.

Las mamás zapatistas

Comienzan las compañeras del Caracol I, “Madre de los caracoles del mar de nuestros sueños”, de La Realidad. No deja de llamar la atención que se haya dedicado un tema expresamente dedicado a las mamás zapatistas y que, en particular, el testimonio gire en torno a cómo ellas educan a sus hijos e hijas. La presentación inicial la hace la compañera Elizabeth: “Mi nombre es Elizabeth, venimos de la Realidad, caracol 1 madre de los caracoles del mar de nuestros sueños, nos encontramos aquí para hablarles de la educación de nuestros hijos e hijas, y del futuro.”

Uno de los primeros elementos de esa educación de hijos e hijas tiene que ver con “no perder la historia verdadera”: “Traemos el mensaje de todas las madres zapatistas de nuestra zona selva fronteriza. Vamos a compartir con ustedes lo que es la educación de nuestros hijos e hijas. Nuestra cultura, nuestras buenas costumbres, nuestra forma de vestir, nuestra música, nuestras tradiciones, nuestras lenguas como tzeltal, tojolabal, tzotzil, chol, zoque, entre otras lenguas, más todo esto lo vamos enseñando y transmitiendo a nuestros hijos e hijas para no perder la historia verdadera de nuestros niños y niñas. Les enseñamos desde muy chiquitos a respetar a los mayores y a sus iguales, porque desde que son pequeños ya están aprendiendo con los mismos modos y costumbres de nuestras comunidades. Porque ya cuando son grandes, ya saben que es el trabajo colectivo, organizativo de nuestras luchas zapatistas. Nosotros damos el ejemplo que les damos como madres para que esta lucha que llevamos no se termine y que sigan en práctica.”

El ejemplo como mamás zapatistas es la clave, nos cuenta Elizabeth: “y como mamás zapatistas les educamos el cuidado y el modo de cómo trabajar en nuestra madre tierra y que ellos vienen aprendiendo desde muy pequeños cómo se cuida nuestra madre tierra. Y con el ejemplo de nosotras sí sabemos resistir porque estamos luchando en contra del mal gobierno y en contra del sistema zapatista. Como madres les damos el ejemplo que estamos desempeñando cargos y trabajo dentro del EZLN como por ejemplo responsables locales, responsables regionales, miembros del CCRI, autoridades locales, municipales, autónomas rebeldes zapatistas, junta de buen gobierno, promotoras y promotores de educación y de salud, y tropas insurgentes e insurgentas y las fuerzas mexicanas de milicias. Porque ellas y ellos son nuestros militares del pueblo, como madres les transmitimos todas las cosas que estamos pasando en todos los lugares de México y del mundo y cómo está aplicando su guerra en contra de la humanidad. Los educamos a cómo ser mejores luchadores y luchadoras para el futuro de nuestros nietos y nietas que están junto con nosotras, con nuestros cuidados, de nuestra madre tierra, para que no le sigan contaminando de sustancias químicas, y están aprendiendo de que no contaminen nuestra madre naturaleza. Como mamás les enseñamos a trabajar con nuestras propias manos para hacer producir la tierra. Con nuestros propios sudores y no estamos esperando a nadie para que nos mantengan. Les enseñamos a resistir como lo hemos hecho tantos años y las enseñamos a resolver nuestros problemas que enfrentamos día a día en nuestros diferentes trabajos de nuestra

11

organización zapatista.”¹²

La compañera Esmeralda va describiendo con más detalle lo que enseñan las mamás zapatistas a sus hijos y a sus hijas; lo que llama la atención, es que son prácticamente los elementos básicos de la resistencia, la lucha y la rebeldía, el sentido de la organización, la autonomía, la conciencia de los derechos, iguales para hombres y mujeres, para niños y niñas: “Soy Esmeralda, como mamás zapatistas les enseñamos a nuestras hijas e hijos a no robarle dinero al pueblo de México. Y no hacerle trampa, mañas, para tener cantidades de dinero. Les enseñamos que estamos luchando para sobrevivir de este mal sistema junto con el pueblo de México y el mundo. Estamos enseñando cómo estamos ejerciendo nuestra autonomía, cómo gobernarnos. También enseñamos a nuestros jóvenes a recibir cargos o trabajos de nuestros pueblos en nuestras regiones y a nivel zona. Los educamos a no recibir sueldos o dinero en los diferentes trabajos que desempeñamos. Nosotras las zapatistas hacemos el trabajo por conciencia, porque vemos y sentimos el sufrimiento de las comunidades. No estamos buscando un puesto para beneficio personal. Nuestras hijas e hijos aquí están con nosotras y nosotras en esta forma de educación que hemos encontrado como zapatistas que somos, haciendo el trabajo en todas las áreas para cumplir el deber y el compromiso con nuestros pueblos de México y el mundo. Nosotras como madres zapatistas sentimos que el primer ejemplo fue el día 1 de enero de 1994. Demostramos el valor, la fuerza, porque se fueron nuestros compañeros hombres a pelear y nosotras nos quedamos trabajando, cuidando a nuestras hijas e hijos pequeños y como mujeres tenemos el valor de empuñar las armas y entregar nuestras vidas si es necesario. Como mamás les enseñamos que las niñas y los niños tienen los mismos derechos, las mismas capacidades de hacer trabajos civiles, políticos y militares dentro de nuestro EZLN. Nosotras como madres zapatistas damos el ejemplo de participación, como en la Convención Nacional Democrática, la Marcha de los 1111 delegadas y delegados, la consulta nacional de las 5,000 mujeres y hombres zapatistas para el reconocimiento de los acuerdos de San Andrés de Derechos y Cultura Indígena y en la Marcha del Color de la Tierra. Nosotras como madres educamos que sí sabemos luchar, sabemos dirigir, sabemos organizar y aquí lo estamos demostrando con ustedes, hermanas indígenas y no indígenas, de México y de nuestro mundo. . Todas estamos luchando para cambiar nuestra forma de vida. Tanto en México como en el mundo, donde todas y todos tengamos la libertad de vivir y convertirnos en un nuevo mundo donde quepamos las nuevas mujeres y nuevos hombres. ”¹³

El mandar obedeciendo de los y las zapatistas, también llega a las relaciones familiares, en particular, a las que tienen que ver con las relaciones entre padres e hijos e hijas, muy en especial – y esto tiene su razón de ser muy peculiar – el papel educativo y formador, de las mamás zapatistas, y las compañeras, como Elizabeth, Esmeralda y Marisol, “dicen lo que las mamás zapatistas nos mandaron”. En la intervención de la compañera Marisol, aparece otro elemento clave que tiene que ver con ese aspecto que tanto hemos subrayado, que la lucha es con hombres y mujeres, juntos: “Buenas tardes compañeras. Mi nombre es Marisol y voy a seguir diciendo lo que las mamás zapatistas nos mandaron. El sistema capitalista por esa razón tenemos que organizarnos como mujeres, como madres, esta forma de educación que les estamos dando a nuestros hijos e hijas de nuestros distintos pueblos. Esta otra forma de educación que nos ayuda a contrarrestar las malas ideas que el mal gobierno y el mal sistema capitalista están metiendo en nuestros pueblos. Y también porque pensamos que esto nos ayudará a cambiar este país y este mundo lleno de injusticias, maldad, robos y encarcelamientos, desaparición y torturas. Y como mamás les decimos que no solo venimos a verlos. No nos importa que diferencia. Lo que no importa es que se organicen, luchemos por nuestro derecho como lucha zapatista. Tenemos nuestras demandas que son trece, por eso como mamás zapatistas, estamos mejorando nuestros

¹² http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_madres_01elizabeth.mp3

¹³ http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_madres_02esmeralda.mp3

trabajos como luchadoras revolucionarias y autónomas. Nosotras como mamás enseñamos la verdadera democracia, todo lo que hacemos lo decimos nosotros. No vamos a pedir permiso al gobierno o a los partidos políticos. Para enseñar a nuestro hijo, que para elegir un cargo lo hagan con confianza y voluntad. Para servir al pueblo, no para servirse. Desde chiquitos les enseñamos que tienen que respetar el derecho de la mujer. Vamos a luchar hombres y mujeres. Que desde niños se vayan acostumbrando a trabajar juntos para que se haga la revolución y nuestras historias no sean olvidadas. Siempre lo llevaremos cargado la historia de nuestros muertos, sin vendernos ni rendirnos jamás. Gracias.”¹⁴

Otra compañera del Caracol de Oventik hace el contraste de la educación autónoma zapatista con las escuelas del gobierno, sobre todo, para subrayar lo que niños y niñas “serán de grandes”, pues se dan cuenta que quienes reciben una educación autónoma o del mal gobierno, toman caminos diferentes. Por eso, la educación autónoma es resistencia, no sólo en contra del gobierno y su educación “que no sirve”, sino para resistir las burlas y las malas ideas que dicen que la educación de los zapatistas no sirve: “No estamos trabajando por un salario, así queremos que aprendan y sepan nuestras niñas y niños. Cuando ya van creciendo, nuestros niños y niñas, nosotras como mamás les platicamos que vayan pensando qué trabajos van a hacer cuando llegan a ser grandes. Porque en nuestra lucha hay diferentes trabajos en lo político, militar, autoridades del pueblo, trabajar en la educación, en la salud y otros trabajos más. También le estamos enseñando y diciendo a las niñas que también tienen el mismo derecho que los varones, al igual pueden estudiar, hacer algún trabajo de nuestra lucha zapatista. También pueden opinar, pueden hablar y que ya no es igual como antes. Pero al mismo tiempo también vamos enseñando cómo es la resistencia y por qué estamos resistiendo contra los planes del mal gobierno. También para que nuestros niños y niñas empiecen a preguntar por qué nosotros no estamos recibiendo nada del mal gobierno. Por qué llegan a ofrecer apoyos como oportunidad y desayunos escolares. También estamos enseñando a los niños y niñas que vayan aprendiendo poco a poco algunos trabajos, por ejemplo, a lavar las manos, a bañarse, a lavar la ropa, ayudar a hacer los trabajos de la casa. Por eso ya hay algunos niños ya ayudan a sus mamás a hacer los trabajos de la casa. Pero todavía es muy poco, también estamos tratando de explicarles que deben aprender a tomarse en cuenta igual tanto niños y niñas. Por otra parte también estamos enseñando a los niños y niñas cómo defenderse cuando el mal gobierno quiere instalar su campamento militar en nuestra comunidad. Por eso hombres, mujeres, niños, salimos a correr los soldados cuando querían posesionarse de nuestro territorio y vemos que niños y niñas tuvieron el valor de gritarles de frente a los soldados y así nos ayudaron para sacar a los soldados en varios pueblos.”¹⁵

Finalmente, otra compañera señala la advertencia que hacen a sus hijos e hijas sobre las malas ideas que vienen por la emigración, o de la televisión, la radio, o revistas y periódicos, además de las escuelas oficiales “y otros lugares”: “Aunque a veces encontramos estos obstáculos con nuestros niños y niñas nadie nos va a detener nuestra conciencia nos va a llevar adelante. No importa la crítica de otras personas. A veces no logramos dar la educación necesaria a nuestros niños y niñas. Es por eso que hay niños y niñas desde los 13 a 15 años que van a buscar trabajos en otras ciudades, otros estados o hasta Estados Unidos. Pero ahí aprenden ideas malas como alcoholismo, prostitución, drogadicción, robo y otras cosas malas. Pero algunos se mueren en el otro lado y así ya no regresan nunca. Esos niños que ya se fueron ya no tenemos la esperanza de que regresen. Ya es difícil que tomen la idea de su pueblo y la conciencia de lucha. Así también estamos diciendo a nuestros niños y niñas que van a encontrar muchas ideas malas en la televisión, en las estaciones de radio del gobierno, en las revistas, periódicos, en las escuelas oficiales y en otros lugares. Pero les decimos que mejor no les pongan mucha atención a esas

¹⁴ http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_madres_03marisol.mp3

¹⁵ http://www.radioinsurgente.org/media/071230_oventic_mamazap_02.mp3

cosas. Que mejor vayan viendo y conociendo lo que es bueno y lo que no sirve. Así también por eso es muy importante que sigamos dándoles buenas ideas a nuestros niños y niñas y que mejor luchemos, resistamos las condiciones de vida que tenemos los zapatistas. Y que mejor tengamos la esperanza de que algún día vamos a triunfar y lograr lo que queremos. Nosotras como mujeres que somos, la esperanza que tenemos para nuestros niños y niñas es que ellos llevarán adelante los distintos niveles de trabajo para nuestra lucha. Hermanas y hermanos. Es todo nuestra pequeña plática que les dimos a conocer y esperamos que nos comprendan. Muchas gracias.”¹⁶

En la sesión de preguntas y respuestas, no podía faltar aquella que se refiere a la migración, la respuesta es sincera y apunta a uno de los aspectos de mayor problemática que enfrentan, no sólo las comunidades zapatistas, sino en general, los pueblos indígenas, por todo el efecto que tiene el impacto de otra cultura en la cultura tradicional indígena. Aquí está la respuesta de la compañera: “Pues si muchas compañeras se van todavía porque ahora aunque estamos en una lucha a veces es difícil la resistencia, pues a veces dicen que mejor se van a otro lado pero nosotras estamos concientizando a que ya no siga esta migración y queremos que se queden aquí en nuestro pueblo para luchar juntos y salir de esta pobreza.”¹⁷

Con los testimonios de estas compañeras, mamás zapatistas, podemos intuir que quienes más cerca están del nudo de problemas complejos de la relación entre culturas – que no se reduce a la diferencia entre educación autónoma zapatista y educación del mal gobierno, con todo lo que implica de oposiciones entre valores de cada cultura, individualismo o comunidad y solidaridad; trabajo con sueldo o trabajo voluntario; servir al pueblo o explotarlo; en fin, entre codicia y dignidad; sino que, además, está la organización zapatista, lo que implica conciencia y compromiso, capacidad de resistencia y de rebeldía, visión de futuro de un mundo en el que quepan muchos mundos, pero sobre todo, en donde la dignidad humana se realiza y es respetada. Para eso, la memoria y la historia, son el recurso fundamental. Por eso, no está por demás traer a cuenta aquello que contaba el Subcomandante Marcos, de que la memoria de los pueblos zapatistas, se guarda en las arrugas de las y los ancianos, pero sobre todo, en las trenzas de las mujeres, como veíamos al analizar los documentos y comunicados zapatistas, cómo hay una estrecha relación entre mujer y memoria. Y esta relación no es un asunto menor, como acabamos de ver en los testimonios de las mamás zapatistas en las enseñanzas a sus hijos e hijas, que serán reforzadas cuando vayan a la escuela autónoma. De esta manera podemos observar, a diferencia de lo que ocurre con la educación oficial – no sólo por lo que enseña o deja de enseñar, sino porque luego la familia, pero sobre todo la televisión, desbaratan lo que la escuela les haya dado – la complementariedad existente entre las enseñanzas de las mamás zapatistas y la educación autónoma, con todas las amenazas a los que están expuestos los pueblos y comunidades zapatistas, especialmente en su sistema de educación autónoma.

000 – 000

Con esta entrega terminamos nuestro largo recorrido con la pregunta por el aporte de las mujeres zapatistas a las luchas de género y, en general, a todas las luchas sociales que actualmente se desarrollan en todo el mundo, y no sólo en México o en alguna región de Chiapas. La siguiente entrega la dedicamos, precisamente, a recoger lo que de respuesta hayamos encontrado, a manera de conclusiones generales, al mismo tiempo que dejamos abierta la posibilidad de otros problemas de investigación y análisis, de nuevos aprendizajes y nuevas sorpresas que las y los zapatistas, de seguro, nos seguirán ofreciendo.

¹⁶ http://www.radioinsurgente.org/media/071230_oventic_mamazap_03.mp3

¹⁷ http://www.radioinsurgente.org/media/071230_oventic_mamazap_preguntas.mp3